74.
La vajilla funeraria y ritual entre los mayas prehispánicos del noroeste de Yucatán

Héctor Cauich Caamal, Rubén Núñez Ocampo, Patricia Valencia Santiago y José Huchim Herrera

XXXII Simposio de Investigaciones
Arqueológicas en Guatemala

Museo Nacional de Arqueología y Etnología
23 al 27 de julio de 2018

Editores
Bárbara Arroyo
Luis Méndez Salinas
Gloria Ajú Álvarez

Referencia:

Cauich Caamal, Héctor; Rubén Núñez Ocampo, Patricia Valencia Santiago y José Huchim Herrera
2019 La vajilla funeraria y ritual entre los mayas prehispánicos del noroeste de Yucatán. En *XXXII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2018* (editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez), pp. 919-930. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

La vajilla funeraria y ritual entre los mayas prehispánicos del noroeste de Yucatán

Héctor Cauich Caamal
Rubén Núñez Ocampo
Patricia Valencia Santiago
José Huchim Herrera

Palabras clave
Noroeste de Yucatán, Cerámica funeraria y ritual, Clásico Temprano, Clásico Tardío.

Abstract
As part of the archaeological salvage work carried out in the southern periphery of the current city of Mérida, as well as the municipality of Umán, during the years 2016, 2017 and 2018 there have been about 37 deposits with complete and semi-complete vessels from funeral and rituals context, being recovered until now more than 60 ceramic vessels. The vessels recovered from these contexts come from three settlements dated to the Late Classic (600-900 AD), however, we identified two periods represented in the funerary and ritual vessels: Early Classic (300-600 AD) and Late Classic (600 -900 AD), show a variety of shapes, decoration and design, which will be the object of study in the present work.

Ubicación de los contextos con presencia de vasijas funerarias y rituales

Los asentamientos de donde provienen las vasijas son denominados como SAUMANC28-16, SAIUII-16/17 Y SAPROCONII-17 (Fig.1), Siendo el Salvamento Arqueológico Umán Calle 28 2016 del que más vasijas proceden, y donde más entierros se excavaron. Los asentamientos son fechados para el periodo Clásico Tardío, sin embargo, presentan una larga ocupación, que inicia durante el periodo Preclásico Medio (700-300 AC) y continúa hasta el Posclásico (1200-1450 DC).

Las estructuras que presentaron contextos funerarios y/o rituales, son estructuras domésticas que presentan una larga ocupación y que generalmente presentan al menos una estructura superior.

En el asentamiento denominado SAUMANC28-16 se recuperaron tres depósitos rituales y 18 entierros con presencia de vasijas, los cuales provienen de tres estructuras: 3, 8 y 12.

La estructura 3 es un basamento con estructuras superiores. Se ubicó en el extremo sureste del polígono (coordenadas 212377.95 m E, 2312687.68 m N). La construcción tuvo una forma rectangular y unas dimensiones de 38 m de largo (oeste-este), 27 m de ancho (norte-sur) y 1.40 m de altura. El estado de conservación es regular y se construyó sobre una ligera elevación natural del terreno. En dicha estructura, se recuperaron 23 entierros distribuidos en el norte, oeste y este, 17 tenían vasijas como ofrendas. La temporalidad de la estructura inicia durante el periodo Preclásico Medio (700-300 AC) y continúa hasta el periodo Posclásico (1200-1450 DC), los materiales cerámicos del periodo Clásico Tardío son lo que predominan. Se recuperaron vasijas de dos depósitos rituales, uno en la parte norte del basamento y otro en la parte este (Fig.2a).

La estructura 8 es una nivelación simple ubicado en la parte sur del polígono (coordenadas 212274.82 m E, 2312691.19 m N). El estado de conservación fue malo ya que, se identificó por el relleno constructivo esparcido en la superficie del terreno. Sus dimensiones aproximadas fueron 14 m de largo (norte-sur), 9 m de ancho (oeste-este) y 60 cm de altura. La cerámica recuperada se fecha para el periodo Preclásico Tardío (300 AC-300

DC) y la ocupación se prolonga hasta el periodo Clásico Tardío (600-900 DC), siendo esta la temporalidad que predomina. En esta estructura se recuperó un entierro en la parte central de la estructura, con una vasija como ofrenda.

La estructura 12 es un basamento con estructuras superiores desplantada sobre una suave elevación natural del terreno. Se ubicó en el extremo oeste del polígono (coordenadas 212196.01 m E, 2312767.38 m N). La construcción tuvo una forma rectangular y con dimensiones 29 m de largo (noroeste-sureste), 23 m de ancho (suroeste-noreste) y 1.60 m de altura. Sin embargo, estaba en mal estado de conservación con alteraciones por el paso de maquinaria. La estructura presenta materiales del periodo Preclásico Medio (700-300 AC) hasta el Posclásico (1200-1450 DC), teniendo su auge durante el Clásico Tardío (600-900 DC). En dicha estructura se recuperó una vasija con una cuenta de jade en su interior ambos proceden de un depósito ritual ubicado cerca de la esquina sureste de la nivelación.

En el asentamiento denominado SAPROCO-NII-17 se recuperaron vasijas asociadas tanto a depósitos rituales (uno) como a contextos funerarios (nueve), las cuales proceden de las estructuras 98, 138 y 141.

La estructura 98 es una nivelación con estructuras superiores, localizada en el extremo norte del polígono (coordenadas UTM220156.64 m E, 2308303.89 m N). La estructura tiene una construcción de forma rectangular, con dimensiones de 40 m de largo (oeste-este), 30 m de ancho (norte-sur) y 1.30 m de altura. El estado de conservación es regular y desplantó sobre un afloramiento de roca. En esta estructura se recuperó un entierro, hacia el costado sur, con una vasija como ofrenda. Los materiales cerámicos indican una larga ocupación que abarca el periodo Preclásico Medio y continúa hasta el Posclásico, siendo el Clásico Temprano el que predomina.

La estructura 138 es un basamento con estructuras superiores. Se encuentra en el extremo noreste del polígono (coordenadas UTM220573.87 m E, 2308343.01 m N). Se trata de una construcción de forma rectangular con dimensiones de 42 m de largo (norte-sur), 35 m de ancho (oeste-este) y 1.40 m de altura, desplantada sobre un afloramiento rocoso. Estaba en mal estado de conservación pues sus contornos fueron removidos por el paso de maquinaria. Se excavaron siete entierros, de los cuales solamente dos tenían vasijas como ofrenda Los entierros estaban distribuidos al interior de un cimiento de forma rectangular ubicado al suroeste de la estructura. La temporalidad de la estructura se fecha para el periodo Preclásico Tardío y continúa hasta el Posclásico, siendo el periodo Clásico Tardío el de mayor frecuencia.

La estructura 141 es una nivelación con estructuras superiores. Se ubicó en la zona sur del polígono (coordenadas UTM 220006.00 m E, 2307678.00 m N). Tiene forma rectangular, con dimensiones de 39 m de largo (eje oeste-este), 28 m de ancho (eje norte-sur) y 1.70 m de altura. Esta presenta buen estado de conservación y se desplanto sobre afloramiento de rocoso. La temporalidad de la estructura inicia durante el periodo Preclásico Medio (700-300 AC) y continúa hasta el periodo Clásico Tardío (600-900 DC), siendo este su periodo más representativo. En la parte sur, al inicio del muro de contención se localizó un depósito ritual, conformado por una olla y 36 cuentas de concha en su al interior (Fig.2b). En tanto en el sector sur-sureste de la estructura se recuperaron tres entierros con vasijas asociadas (Fig.3).

En el asentamiento de SAIUII-16/17 se recuperaron únicamente vasijas en contextos funerarios, en las estructuras 51, 76 y 148.

La estructura 51 es un basamento con estructuras superiores. Se ubicó al este del polígono (coordenadas 218573.00 m E, 2314019.00 m N). La estructura tuvo una forma rectangular con dimensiones de 29 m de largo (oeste-este), 28 m de ancho (norte-sur) y 1.30 m de altura. Presenta buen estado de conservación. En esta estructura se recuperaron diez entierros, sin embargo, sólo nueve tenían vasijas. Los entierros están distribuidos hacia el Este y Sur de la estructura. Siendo el punto cardinal Este donde estuvo la mayor concentración de entierros. La temporalidad de la estructura inicia en el periodo Preclásico Medio y continúa hasta el Posclásico, siendo el Clásico Tardío el periodo con mayor presencia.

La estructura 76 es una nivelación con estructuras superiores. Se ubicó en el área centro-este del polígono (coordenadas 218482.00 m E, 2313950.00 m N). Se trata de una construcción de 40 m de ancho (norte-sur), 46 m de largo (este-oeste) y 2 m de altura. El estado de conservación es regular, alterado en su costado norte por el paso de maquinaria. Tres entierros fueron excavados en la estructura, pero solamente dos tenían como ofrenda vasijas. Los entierros estaban ubicados al Norte, Este y Oeste. La temporalidad data del periodo Preclásico Medio y continúa hasta el periodo Posclásico e incluso se identificaron rasgos de la época colonial (albarrada), sin embargo, el periodo Clásico Tardío es el que se representa con mayor frecuencia en la cerámica.

La estructura 148 es una plataforma con estructuras superiores. Se ubicó en el área noroeste del polígono (coordenadas 218109.00 m E, 2314172.00 m N). La construcción tuvo una forma rectangular con dimensiones de 22 m de largo (oeste-este), 21 m de ancho (norte- sur) y 60 cm de altura. El estado de conservación es regular. En esta estructura se recuperaron cinco entierros, de los cuales solamente una tenia ofrenda. Los entierros estaban distribuidos en el noroeste, oeste y suroeste. La temporalidad de la estructura inicia durante el periodo Preclásico Medio y continúa hasta el Posclásico, siendo el Clásico Tardío el periodo con mayor representación en la cerámica recuperada.

Metodología

En el análisis de las vasijas, se clasificaron mediante el sistema tipo-variedad para conocer la temporalidad, posteriormente se aplicaron los criterios para la definición de formas proporcionados por Sabloff (1975), y se consideró la propuesta de Varela (1998), en los cuales se toman aspectos como la altura y el diámetro.

En los contextos funerarios, además de la clasificación tipológica y las formas, se tomaron en cuenta otros aspectos, como la decoración, los diseños presentes, la cista de la que proceden, evidencia de haber sido "matadas" o no, entendiendo por matadas, aquellas vasijas "que de manera intencional fueron fragmentadas, cortados sus soportes o perforadas" (Martínez de Velasco 2014: 5), su agrupación (si fue una o más vasijas) y su asociación dentro al cuerpo.

Para la clasificación de las cistas se empleó la propuesta de de la Cruz (2009) en la cual se diferencian unas de otras por la figura geométrica que se forma por las piedras que la componen. Dicha propuesta se basa en gran parte de las ideas de Alberto Ruz procedentes de su estudio sobre las costumbres funerarias en el área Maya (1968).

Vasijas procedentes de depósitos rituales

De acuerdo a Martínez (2014:10) los depósitos rituales arqueológicos son "*objetos sagrados colocados en un espacio delimitado por piedras o fosas elaboradas especialmente para este fin*". Por lo tanto, son evidencia física de que en determinado lugar hubo una petición o ceremonia para invocar la protección de los dioses, acompañar un ritual de paso.

Los depósitos rituales pueden estar conformados por diversos materiales como lítica, huesos y cerámica, siendo este el objeto de estudio del presente trabajo. En total, fueron seis las vasijas recuperadas en depósitos rituales (Fig.4). Sin embargo, únicamente cuatro pudieron ser identificados mediante el sistema tipo variedad, los cuales corresponden a los grupos cerámicos: Chuburna (Fig.4a), Chablekal (Fig.4b), Hunabchen (Fig.4d), Kochol (Fig.4e). En tanto que dos vasijas no pudieron ser identificadas tipológicamente (Fig.4 c y f). Únicamente la vasija del grupo Chablekal es considerada foránea.

Las formas representadas en la cerámica de depósitos rituales son plato (dos), vaso (dos), cuenco (uno) y olla (una). En cuatro de las vasijas se presentó una decoración monocroma, en una decoración incisa y en una, una decoración alisada.

Todas las vasijas recuperadas son fechadas para el periodo Clásico Tardío (600-900 DC).

Las vasijas de los grupos Kochol y Chablekal además de un plato de tipología no identificada fueron recuperadas en el depósito norte de la estructura 3 del sitio SAUMANC28-16. En tanto que el plato del grupo Hunabchen fue recuperado en el depósito este, el cual estuvo asociado a seis cuentas, tres pendientes y dos orejeras de piedra verde o jade. En tanto que un vaso de tipología no identificada que tuvo como tapa el fondo de otra vasija se localizó en la estructura 12 y contuvo una cuenta circular de piedra verde.

La olla fue recuperada en el asentamiento de SAPROCONII-17 y estuvo tapada por parte del cuerpo de una olla de la misma temporalidad. En su interior se encontraron 32 cuentas y cuatro pendientes elaborados de material malacológico, probablemente de ejemplares de la clase bivalvo.

Vasijas procedentes de contextos funerarios

Se recuperaron 63 vasijas en contextos funerarios, las cuales proceden de 37 entierros en tres asentamientos (SAUMANC28-16, SAIUII-16/17, SAPROCONII-17). Siendo el Salvamento Arqueológico Umán Calle 28 2016 del que más vasijas proceden, así como del que más entierros se excavaron.

Los entierros de los tres asentamientos fueron depositados en cistas, las cuales se pueden dividir en ocho formas (Fig.5): ovoidal (seis), hexagonal (cinco), rectangular (cinco), cuadrada (cuatro), circular (dos), pentagonal (dos) y trapezoidal (una), siendo la forma ovoidal la más representada. En tanto que 12 cistas fueron parciales.

En más del 70% de los entierros no se pudo distinguir la posición de los cuerpos en la cista, sin embargo, en los que sí, se pudo observar una tendencia en depositar al individuo en posición flexionado en decúbito lateral izquierdo, seguido del flexionado en decúbito lateral derecho y un entierro parece haber sido colocado en posición sedente.

Cabe mencionar que, en varios entierros, el ajuar funerario estuvo conformado además de las vasijas por otros objetos como navajillas de obsidiana, cuentas de concha, figurilla de barro y orejeras de jade.

En los entierros, las vasijas pudieron estar agrupadas o estar conformada únicamente por una vasija. En el caso de las vasijas agrupadas se observan tres patrones: 1) dos vasijas, dicho patrón se presenta en 11 entierros; 2) tres vasijas, el cual se presenta en seis entierros; 3) cuatro vasijas, únicamente se presenta en un entierro. En los 19 entierros restantes únicamente se presentó una vasija como parte del ajuar funerario.

Las formas representadas en la cerámica funeraria (figura 6) de la región son el plato (38), cuenco (19), vaso (dos), venenera (dos), cazuela (una) y olla (una).

Los grupos cerámicos que conforman el repertorio funerario son: Muna (28 vasijas), Teabo (nueve vasijas), Chuburna (cinco vasijas), Maxcanu (tres vasijas), Chablekal (tres vasijas), Hunabchen (dos vasijas), Kinich (dos vasijas), Ticul (dos vasijas), Batres (una vasija), Cantón (una vasija), Cui (una vasija), Dzitya (una vasija), Kochol (una vasija), Sayan (una vasija), Zacatel (una vasija), Timucuy (una vasija) y Xanaba (una vasija). Únicamente los grupos Timucuy y Xanaba son fechados para el periodo Clásico Temprano (300-600 DC). En tanto que las vasijas de los grupos Hunabchen y Kochol son fechadas para la parte final del Clásico Temprano e inicios del Clásico Tardío. Los grupos restantes son fechados para el periodo Clásico Tardío (600-900 DC).

De acuerdo a su decoración las vasijas procedentes de contextos funerarios pueden ser agrupadas en seis categorías:

1. Monocromas: esta categoría se caracteriza por presentar como decoración únicamente el engobe y está conformada por 28 vasijas. Los colores que se pueden presentar en esta categoría son el rojo (diez vasijas pertenecientes a los grupos Teabo y Xanaba), marrón pálido (ocho vasijas pertenecientes a los grupos Muna, Maxcanu y Ticul), naranja (tres vasijas pertenecientes a los grupos Kinich y Hunabchen), negro (una vasija pertenciente al grupo Kochol), gris (una vasija perteneciente al grupo Chablekal) y marrón rojizo (cinco vasijas pertenecientes al grupo Chuburna).
2. Bicromía: esta categoría se conforma por 22 vasijas, las cuales presentan como característica diseños de pintura –generalmente de color negro- sobre el engobe. Los grupos cerámicos que conforman esta categoría son: Muna (20 vasijas pertencientes al tipo Sacalum negro sobre pizarra), Hunabchen (una vasija del tipo Ola Negro sobre Naranja) y Sayan (una del tipo Sayan Rojo sobre Crema). Los diseños presentes en esta categoría consisten generalmente en diseños abstractos referentes a la naturaleza, evocando a flores (Fig.7 b). Otro de los diseños presentes es de figuras espirales y círculos (Fig.7 e), también ubicados en el fondo de los platos. Igualmente se observaron diseños referentes a Tláloc (Fig.7 a) los cuales también se ubicaban en el fondo de los platos. En algunas ocasiones aunado al diseño presente en el fondo de los platos se observan semicírculos en el borde (Fig.7 c). Únicamente en una vasija se observó la presencia de una banda de color negro (Fig.7 d), la cual se ubica en el borde del cajete (tipo Ola negro sobre naranja). En tres vasijas no pudo ser identificado el diseño representado (dos platos del grupo Muna y un cuenco del grupo Sayan).
3. Compuesta: seis vasijas se ubican dentro de esta categoría, la cual como su nombre lo indica se caracteriza por una decoración compuesta, la cual consiste generalmente en una decoración gubiada (excavada) e incisa en la pared exterior de las vasijas Los grupos cerámicos pertenecientes a esta categoría son: Maxcanu (una vasija), Ticul (una vasija), Dzitya (una vasija), Timucuy (una vasija) y Muna (dos vasijas). Dos vasijas presentaron una decoración al negativo junto con aplicaciones circulares (tecomates conocidos como veneneras del grupo Muna). Los diseños son diversos, sin embargo, destacan las grecas escalonadas y las volutas rellenas por líneas incisas entrecruzadas que forman una retícula (Fig.8b). Así mismo se presentan diseños con forma de "equis" conformada por líneas gubiadas entrecruzadas, óvalos gubiados con un círculo en el centro de estos (Fig.8 b), al igual que por diseños trenzados o entrelazados (Fig.8a). También se presentan diseños gubiados e incisos que evocan a elementos naturales como plantas y aves (tipo Dzitya gubiado-inciso) que probablemente tengan relación con inscripciones realizados en el borde (Fig.8c). Igualmente se presentan diseños

gubiados-incisos que evocan al símbolo de estera (Fig.8a). Así mismo en la vasija del grupo Timucuy se observó una decoración conformada por diseños de figuras geométricas en pintura negra y roja sobre el engobe naranja en la pared interior, en tanto que en el exterior presentó una decoración estriada.

4. Policroma: Dentro de esta categoría se ubican tres vasijas, las cuales pertenecen a los grupos Cantón (Fig.9a), Cui (Fig.9b) y Zacatel (Fig.9c), como su nombre lo indica, esta categoría se caracteriza por presentar una decoración conformada por la presencia de tres o más colores. Se presentan varios tipos de diseños, como lo es el de figuras geométricas (tipo Cui naranja policromo, tipo Cantón naranja policromo), representaciones de ave (tipo Cui naranja policromo) y representaciones de personajes (tipo Cantón naranja policromo). En la vasija del grupo Zacatel no se pudo identificar el diseño presente debido a la erosión.
5. Incisa: dos vasijas se ubican dentro de esta categoría, la cual se caracteriza por líneas incisas horizontales y paralelas en la pared exterior de la vasija (Fig.10 a). Esta categoría está conformada únicamente por el grupo Chablekal.
6. Impresa: Dentro de esta categoría se ubican dos vasijas, una del grupo Muna y una del grupo Batres, las cuales se caracterizan por presentar una banda de impresiones dactilares en la pared exterior de la vasija (figura 10b).

De las 63 vasijas recuperadas, 16 presentaron alguna variante de lo que se le conoce como "matar" la vasija. Dicho acto puede ser reconocido en la cerámica funeraria de la región ya sea por la supresión de los soportes o por la perforación en el fondo de los cajetes.

A pesar de que las cistas de los entierros tuvieron tapa, mucho de los huesos se encontraron mal preservados por lo que una identificación en campo resultó complicada, sin embargo, actualmente las osamentas se encuentran siendo analizadas en el Centro INAH-Yucatán, por lo que tampoco se cuenta con la información referente al sexo o edad de los individuos. Y debido a esto únicamente se pudo identificar la asociación de las vasijas con el cráneo, ya que fue la parte mejor conservada en muchos de los entierros.

Del total de las vasijas, diez se encontraron tapando al cráneo, de los cuales nueve son pertenecientes a la forma de plato y una corresponde a un cuenco. Así mismo de las diez vasijas asociadas al cráneo, dos fueron "matadas" mediante la supresión de los soportes y cinco fueron a través de una perforación en el fondo, en tanto que tres vasijas no presentaron evidencia de ser matadas.

Consideraciones finales

Los depósitos rituales de la región se llevaron a cabo durante el periodo Clásico Tardío (600-900 DC) y pudieron presentar vasijas de diversas formas, sin embargo, en todas se observó la presencia de algún bien de prestigio, ya que en el depósito este de la estructura 3 y el procedente de la estructura 12 de SAUMANC28-16, a pesar de encontrarse una vasija local, los objetos asociados son foráneos, ya que la piedra verde o jade no se encuentra disponible en la región de manera natural. En tanto que en el depósito localizado en la parte norte de la estructura 3 se localizaron únicamente vasijas, sin embargo, una de ellas probablemente sea producto del intercambio, ya que para la región de Mérida fueron un bien preciado y controlado por élites residenciales (Ancona *et al.* 2009) ya que dichas vasijas son originarias del río Usumacinta (Ancona 2008).

La olla recuperada en SAPROCONII-17 contuvo numerosas cuentas elaboradas en material malacológico, la cual ha sido reportada en otros asentamientos como Jaina como parte de depósitos rituales (Velázquez 1988).

Debido a la ubicación de los depósitos de la estructura 3 de SAUMANC28-16 y el de SAPROCONII-17 probablemente hayan sido parte de un depósito dedicatorio o fundacional, en los cuales los objetos son depositados en la construcción, dedicación de un sitio, escalinata o muro asociado a una etapa constructiva (Vázquez 2014: 198). En tanto que en el depósito de la estructura 12 de SAUMANC28-16 parece no estar muy claro.

La decoración de las vasijas es bastante simple (mayormente monocromas), sin embargo, se complementan con los bienes de prestigio antes mencionados.

En cuanto a las vasijas procedentes de los entierros se puede concluir que los antiguos habitantes de la región llevaron a cabo prácticas funerarias que involucran vasijas a partir del periodo Clásico Temprano y continuando con dicha práctica hasta el Clásico Tardío. Aunado a la práctica de incluir vasijas cerámicas en los entierros, los antiguos habitantes parecen haber enterrado a sus muertos en cistas, las cuales pueden variar en forma, pero son bastante similares a través de los asentamientos y de los periodos cronológicos.

Otra de las características de las prácticas funerarias de la región es que las vasijas depositadas en contex-

tos funerarios son mayormente de manufactura local (87%). Aunado a lo anterior, el grupo que se presenta con mayor frecuencia en contextos funerarios es el grupo Muna (28 vasijas), el cual es de manufactura local. Así como también se observa una tendencia a depositar mayormente platos (60%).

La decoración que se presenta con mayor frecuencia en los contextos funerarios es la monocroma, seguido de la de bicromía, de la compuesta y de la de policromía. Todas las vasijas con decoración policroma son de procedencia foránea. Los diseños presentes en vasijas con este tipo de decoración aluden a la muerte, como es el caso del ave Moan representado en el fondo del plato del grupo Cui, el cual se relaciona con el inframundo, con la noche, con la guerra y con la muerte (Rivera *et al*. 2004) y es una vasija recurrente en contextos funerarios (Ball 1975).

Otro ejemplo lo podemos encontrar en vasijas del grupo Cantón, el cual es grupo cerámico recurrente en contextos funerarios. La vasija de dicho grupo presenta diseños de "botones de camisa" y ha sido identificado como las plumas del ave moan en las vasijas del grupo (Schmidt y Peña 1989). Otro de los diseños presentes en la vasija y que ha sido relacionada con elementos funerarios es el de las manchas negras que llevan los personajes en el cuerpo asociadas al inframundo (Schmidt y Peña 1989).

Las vasijas con decoración de bicromía presentan generalmente diseños abstractos. Sin embargo, en algunos casos como en los platos del tipo Sacalum negro sobre pizarra del grupo Muna, los diseños presentes son abstracciones de elementos asociados a Tláloc, lo cual ha sido reportado por otros investigadores (Reppetto y Maldonado 1988; Robles 2006).

En cuanto a los diseños presentes en las vasijas con decoración compuesta, generalmente evocan a símbolos de poder, como lo es el de estera, representada en el vaso del tipo Tabi Gubiado-Inciso del grupo Ticual, de acuerdo a Rivera Dorado (2007) dicho símbolo "*es un antiquísimo símbolo de poder, ha representado casi hasta hoy a las fuerzas que gobiernan a la sociedad, tanto al consejo de aldea como al supremo señor- son muy abundantes las imágenes de reyes mayas en la escultura y la pintura que llevan entre los ornamentos de su atuendo el diseño de la estera-, porque en ese petate se sentaban las autoridades en los palacios y bajo las ceibas de los pueblos*".

En la vasija con decoración compuesta tipo Dzitya Gubiado-Inciso, los diseños presentes parecen recurrir a elementos naturales que aluden a inscripciones (glifos o pseudoglifos).

La presencia de vasijas matadas en contextos funerarios de áreas residenciales parece indicar un "aspecto distintivo del personaje, también este ritual pudiera estar destacando la importancia de la pieza para el muerto, esto es, que le perteneciera en vida y hubiera sido utilizada por el mismo, ya sea como parte de su vajilla o para la ejecución de ciertos rituales" (Martínez de Velasco 2014:159).

Con todo lo anterior se describe a grandes rasgos el repertorio cerámico y ritual de los Mayas del noroeste de Yucatán. En futuros trabajos se espera integrar los datos recuperados del análisis de las osamentas y de esta forma presentar un panorama más amplio sobre los antiguos habitantes de la región.

Referencias

Ancona, Iliana

2008 *La cerámica de pasta fina gris y negra de Jaina y Uaymil, Campeche como marcador de interacción social*. Tesis profesional para optar al título de licenciada en Ciencias Antropológicas en la especialidad de Arqueología. Universidad Autónoma de Yucatán. Mérida, Yucatán, México.

Ancona, Iliana; Socorro Jiménez y Erik Basto

2009 Patrones de consumo y de distribución de la cerámica de pasta fina en las planicies del norte de la península de Yucatán. En *XXII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2008* (editado por J.P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía), pp.1172-1192. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Ball, Joseph

1975 Cui Orange Polychrome: A Late Classic funerary type from Central Campeche, México. En *Contributions University of California Archaeological Research Facility* (27), pp.32-39. Berkeley.

De la Cruz, Sergio

2009 *El enterramiento en cista; generalidades, intervención arqueológica, clasificación y trascendencia*. Monografía para optar al título de licenciado en ciencias antropológicas con especialidad en arqueología. Universidad Autónoma de Yucatán. Mérida, Yucatán, México.

Martínez de Velasco, María
2014 *Cerámica funeraria maya: Las vasijas matadas*. Tesis para optar por el grado de Maestra en estudios Mesoamericanos. Universidad Nacional Autónoma de México. México, D.F.

Rivera, Miguel
2007 La ciudad maya como paisaje del poder. En *Arqueoweb: Revista sobre Arqueología en Internet*, Vol. 8, No. 2.

Rivera, Miguel, Pilar Ramos y Ana Martín
2004 Pajaritos y pajarracos: personajes y símbolos de la cosmología Maya. En *Revista Española de Antropología Americana* 34:7-28.

Repetto, Beatriz y Rubén Maldonado
1988 Los Tlalocs de Uxmal, Yucatán. En *Revista Española de Antropología Americana*, No. XVIII. Universidad Complutense. Madrid, España.

Robles, Fernando
2006 Las esferas cerámicas Cehpech y Sotuta del apogeo del Clásico Tardío (730-900 DC) en el norte de la península de Yucatán. En *La producción alfarera en el México Antiguo vol. III* coordinado por Leonor Merino Carrión y Ángel García Cook, pp.281-344. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México D.F.

Ruz, Alberto
1968 *Costumbres funerarias entre los antiguos mayas*. UNAM, México.

Sabloff, Jeremy A.
1975 *Excavation at Seibal: Department of Petén, Guatemala: Ceramics*. Memoirs of the Peabody Museum of Archeological and Ethnology. Harvard University, Vol. 13, No. 2. Harvard University, Cambridge.

Schmidt, Peter J. y Agustín Peña C.
1989 Cantón Naranja-polícromo. Un tipo cerámico de la región de los Chenes en *Memorias I del II Coloquio Internacional de Mayistas* pp. 411-426. IIF, México. UNAM.

Varela, Carmen
1998 *El Clásico Medio en el Noroccidente de Yucatán: La fase Oxkintok Regional en Oxkintok (Yucatán) como paradigma*. Paris Monographs in American Archaeology 2, editado por Eric Taladoire. BAR International Series 739.

Vázquez, Violeta
2012 *Depósitos rituales prehispánicos en la Península de Yucatán. Cambios y continuidades*. Tesis de doctorado en Antropología. Universidad Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Antropológicas. México, D.F.
2014 Depósitos rituales arqueológicos del periodo Clásico en Campeche. En *Estudios de Cultura Maya XLIV*, pp. 167-201. Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM. México, D.F.

Velázquez, Adrián
1988 *Las ofrendas mortuorias de concha de la isla de Jaina, Campeche. Un ensayo sobre la tipología y el simbolismo de los artefactos de concha depositados como ofrenda en los entierros de la isla de Jaina, Campeche*. Tesis para optar al título de licenciado en arqueología. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México, D.F.

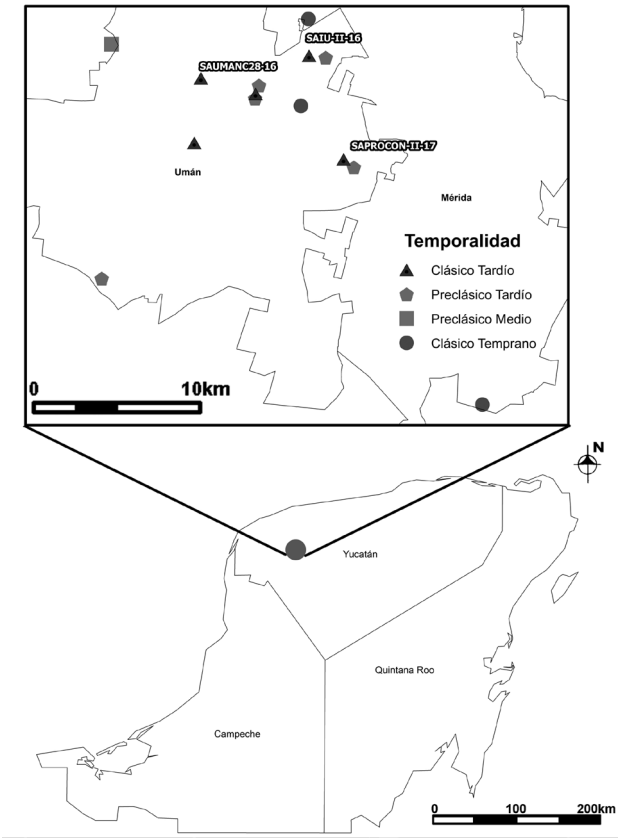

Fig.1. Mapa de la región, señalando con nombres los asentamientos con presencia de vasijas de depósitos rituales y contextos funerarios.

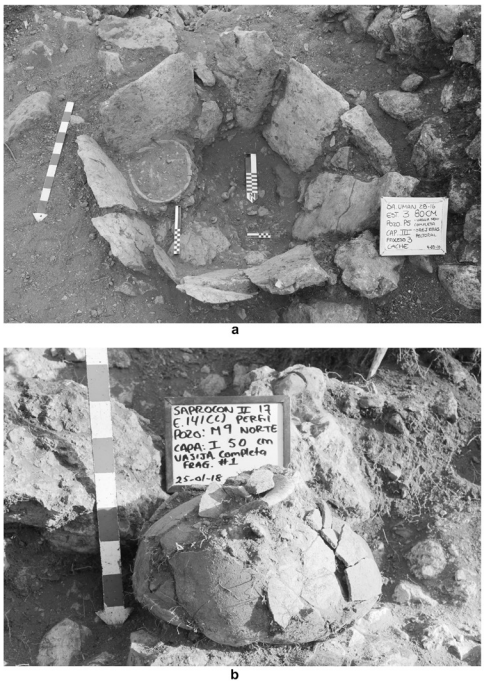

Fig.2. Depósitos rituales: a) Depósito ritual ubicado al este de la estructura 3 del asentamiento SAUMANC28-16; b) Depósito ritual procedente de la estructura 141 del asentamiento SAPROCONII-17.

Fig.3. Entierro 9 procedente de la estructura 141 del asentamiento SAPROCONII-17.

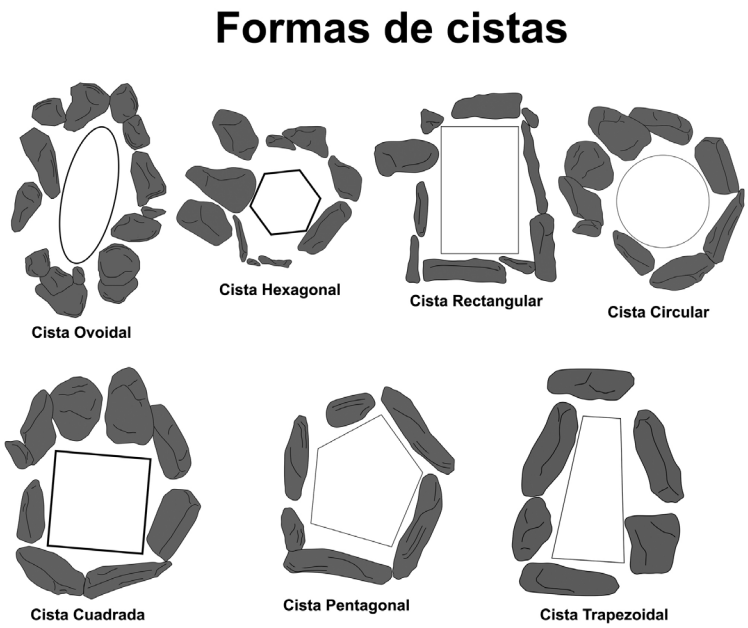

Fig.4. Vasijas procedentes de depósitos rituales: a) olla del grupo Chuburna; b) vaso del grupo Chablekal; c) cuenco de tipología no identificada; d) cajete del grupo cerámico Hunabchen; e) cajete del grupo Kochol; f) vaso de tipología no identificada.

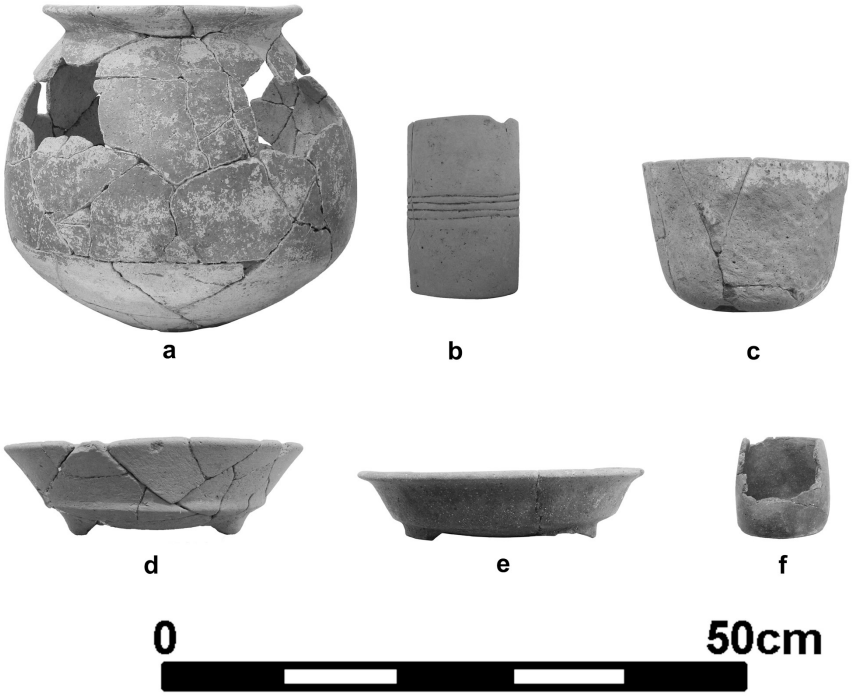

Fig.5. Formas de las cistas registradas en los tres asentamientos estudiados.

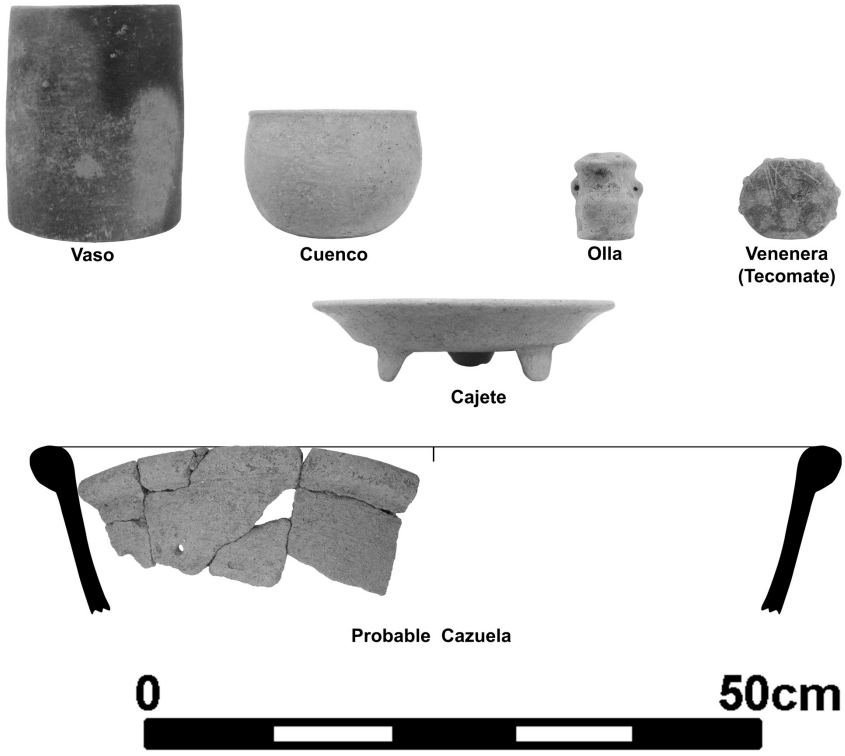

Fig.6. Forma de las vasijas procedentes de contextos funerarios.

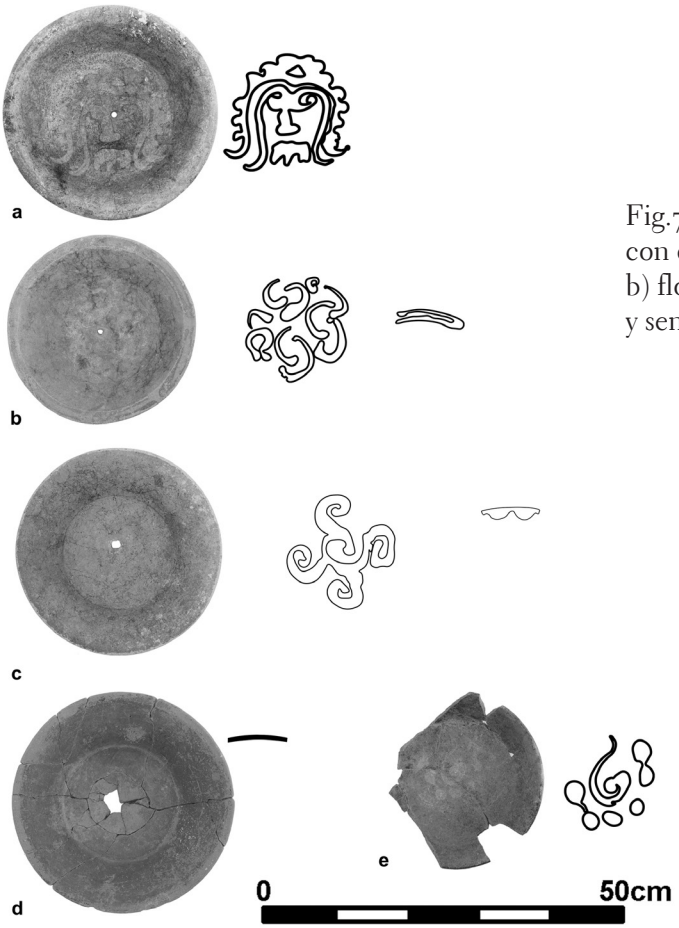

Fig.7. Diseños presentes en las vasijas con decoración de bicromía: a) Tláloc; b) floral y banda; c) volutas espirales y semicírculo; d) banda; e) espiral y círculos.

Fig.8. Vasijas con decoración compuesta: a) diseños presentes en la vasija del grupo Ticul; b) diseños presentes en la vasija del grupo Maxcanu; c) diseños presentes en la vasija del grupo Dzitya.

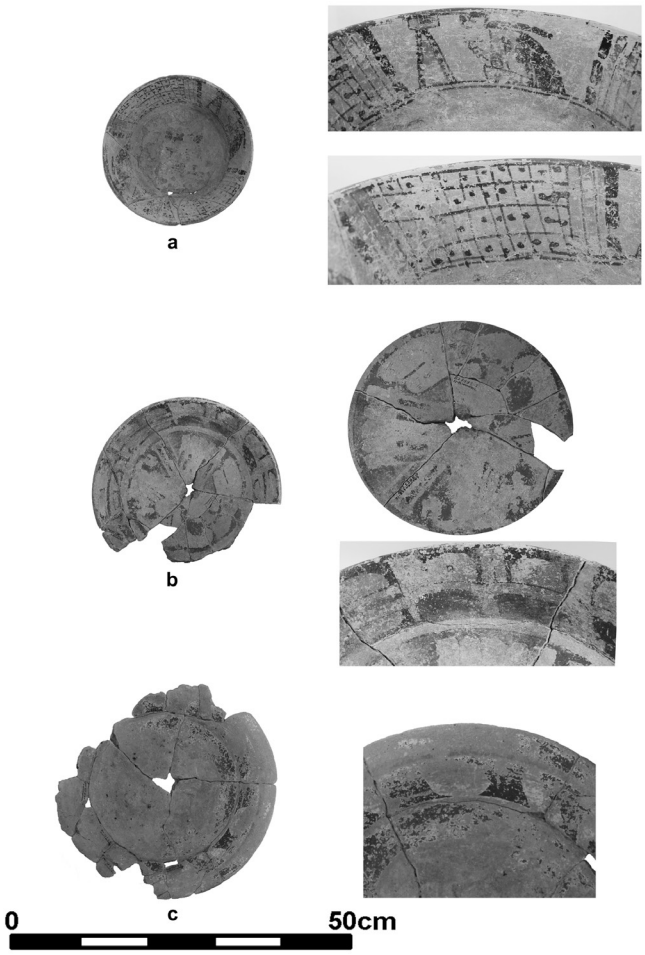

Fig.9. Vasijas con decoración policroma: a) grupo cerámico Cantón; b) grupo cerámico Cui; c) grupo cerámico Zacatel.

Fig.10. a) vasijas con decoración incisa; b) vasijas con decoración impresa.